



EL ECO

EL OTOÑO Y SUS GRANDEZAS

Tiempo de belleza, madurez y esperanza

Todas las estaciones tienen su belleza y tienen su encanto. También el otoño, naturalmente. Otoño es tiempo de silencio y colores, de muchos y variados colores. Es tiempo de caminos cansados y tardes que anohecen sin querer. Otoño es estación que nunca nos queremos perder en nuestros últimos o penúltimos paseos.

Otoño, tiempo de belleza. Queda dicho. El otoño, ante todo, es bello. Reclama paseos por el monte o por el valle y contemplación de la hermosura de la creación. Una ocasión, la del otoño, para cantar nuestro particular *Laudato si'* ("Alabado seas") por tanta belleza derramada.

Otoño, tiempo de madurez y serenidad. Otoño siempre sueña a eso, a madurez en los cuerpos y en las almas, en los frutos de la tierra y en el corazón de hombres. Es estación de recoger muchos frutos y empezar a soñar en el descanso. Ocasión para dar gracias a Dios por los frutos del campo y de la vida. Ocasión de *Temporas*.

Otoño, tiempo de esperanza. En otoño miramos mucho a la tierra y miramos también al cielo. A lo que vemos y a lo que anhelamos. Son días, también estos del otoño, de recuerdos y oraciones por los que marcharon y de pedir lo de arriba, lo del cielo nuevo y la tierra nueva, para todos. La gran esperanza.

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruíz

Presidentas de Cursos de Cristiandad

El movimiento de Cursos de Cristiandad tiene sendas mujeres en las presidencias nacional y diocesana. La Comisión Permanente del Episcopado ha nombrado presidenta nacional a Rosa María Murillo Fuentes, laica de la diócesis de Plasencia, en la reunión de los días 27 y 28 de septiembre, donde también se nombró consiliario nacional a monseñor José Ángel Sáiz Meneses, arzobispo de Sevilla. Respecto a Sigüenza-Guadalajara, monseñor Atilano Rodríguez nombró presidenta diocesana a Ana Isabel Gil Valdeolivas a finales de junio. Y el consiliario diocesano es el sacerdote Jesús Ferreras desde 2018.

Teresita y la Virgen de la Sonrisa

Tenía 10 años y estaba enferma cuando en Pentecostés, el 13 de mayo de 1883, Teresita de Liseux descubrió a Nuestra Señora de la Sonrisa. Volvió la salud y la alegría. Así lo cuenta ella: «...su rostro exhalaba una bondad y una ternura inefables, pero lo que caló hondo en mi alma fue la sonrisa encantadora de la Santísima Virgen... Todas mis penas se fueron, dos gruesas lágrimas rodaron por mis mejillas, de pura alegría... ¡Ah! pensé, la Santísima Virgen me sonrió, estoy feliz». La santa carmelita difundió esta advocación, en especial favorecedora de quienes sufren enfermedades del alma.

A la Virgen María

*Como hoy estaba abandonado de todos,
como la vida
(ese amarillo pus que fluye del hastío,
de la ilusión que lentamente se pudre...),
goteaba en mi sueño, [...]
como el veneno ya me llegaba al corazón,
mi corazón rompió en un grito,
y era tu nombre,
Virgen María, madre.
(30 años hace que no te invocaba).*

El Dámaso Alonso de *Hijos de la ira* (1946) rasga su angustia en poema que es rezo a la Virgen María.

TIEMPO ORDINARIO

Domingo XXVIII

Por Sergio SP

2 Re 5, 14-17. Sal 97

1Tim, 2, 8-13. Lc 17, 11-19

Dar gracias a Dios

Estos domingos la palabra de Dios nos enseñará a madurar distintos aspectos de la vida cristiana en los que es preciso crecer. Veamos tres aspectos para que el alma avance.



El primero es en la universalidad del corazón: *Dios quiere que todos los hombres se salven*, pero nos cuesta a nosotros admitir de corazón a los demás. Había muchos leprosos en tiempo de Eliseo, pero sólo fue curado un extranjero, Naamán, que, ante el milagro, responde convirtiéndose interiormente y proclama su nueva fe: *Ahora reconozco que nos hay dios en toda la tierra mas que el de Israel*. En el evangelio, de los diez leprosos curados uno era extranjero, un samaritano. Solo este se da cuenta del milagro, y *viendo que estaba curado, se volvió alabando a Dios*.

Segundo: tal vez pensamos que por ser cristianos tenemos derecho a los dones de Dios o no vemos la necesidad de agradecer. Aquel samaritano se consideró indigno de aquella curación y supo acogerla con corazón humilde. Por eso recibió una salvación mucho mayor: *Levántate, vete: tu fe te ha salvado*. ¿Tenemos sed de la vida en gracia? ¿Nos conformamos con sólo llenar el vientre? ¿Nos interesa la vida eterna?

Tercero: la conversión interior. Tanto Naamán como aquel leproso samaritano volvieron a dar gracias a Jesús. Naamán pidió tierra santa para postrarse en ella ante el Dios verdadero. El leproso *se echó por tierra a los pies de Jesús*. No sirven de nada los actos externos de religiosidad, por muy bonitos que parezcan, si no hay una sincera conversión interior y un acto de fe verdadero.

María, ayuda a curar las lepras de nuestra fe.

CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez

Obispo de Sigüenza-Guadalajara

La palabra “sinodalidad” expresa el camino realizado con los otros, es decir, la experiencia de la vocación cristiana desde la vivencia de la comunión fraterna con nuestros hermanos. Este camino realizado de forma conjunta es la mejor concreción y manifestación del ser de la Iglesia entendida como Pueblo de Dios que, guiado por el Espíritu Santo, avanza en su peregrinación por este mundo hacia la Jerusalén celestial.

Una Iglesia sinodal es una Iglesia siempre atenta a las insinuaciones del Espíritu Santo y preocupada por encontrar nuevos caminos y nuevos métodos para el ejercicio de la misión evangelizadora. La Iglesia sinodal tiene siempre las “puertas abiertas” para acoger con dulzura a quienes desean profundizar en su fe y para salir con decisión y alegría al encuentro de quienes necesitan a Dios para encontrar la paz del corazón y para descubrir el verdadero sentido de su existencia.

Uno de los aspectos que debemos tener especialmente en cuenta en una Iglesia sinodal es la disponibilidad para la escucha de Dios y de los hermanos. Todos hemos de permanecer muy atentos a lo que Dios quiera decirnos para hacer su voluntad, y todos hemos de escuchar a nuestros semejantes para escrutar con ellos los signos de los tiempos. En el discernimiento personal y comunitario siempre podemos aprender algo nuevo de los demás, aunque tengan poca formación o cultura.

Esto quiere decir que en el proceso sinodal no podemos centrarnos únicamente en

CARTA A MI SEÑOR

Todo nuevo

Por Ángela C. Ionescu

Entonces dijo el que está sentado en el trono: “Mira que hago un mundo nuevo.”

Señor, hazlo todo nuevo, haz que comience ahora nuestra historia. Llévanos otra vez al principio, cuando aún no había nada hecho, ni lo bueno ni había surgido lo malo, cuando aún no sabíamos del bien ni del mal y todo estaba sin empezar; al comienzo del camino, cuando aún no habíamos pisado ni dejado huellas en ninguna parte.

Haznos bellos y limpios, haznos sobre todo veraces, que tengamos los ojos transparentes y con ellos veamos todo bueno. Que no podamos ver la mentira porque la mentira no exista.

Quítanos los rastros de maldad, la nuestra y la que hemos padecido y nos ha vuelto desconfiados e impasibles ante todo sufrimiento ajeno. Borra nuestros errores y borra nuestras culpas, pues eso nos vuelve crueles y nos encierra en nuestra miseria. Limpia todo lo que hemos ensuciado,

restaura tanto como hemos roto, hilos invisibles y lazos de amor, repara todo lo que hemos quebrado insensatamente. Endereza nuestras voluntades torcidas y nuestros pensamientos tortuosos. Haz otra vez un mundo recién nacido, moldeado hermosamente por tus manos.

Llévanos al comienzo, haznos acabados de llegar a un lugar nuevo con un horizonte sin empañar. Enséñanos otra vez a andar y danos la fuerza y la fe necesarias para querer seguir adelante.

Vela con tu luz resplandeciente nuestra memoria oscura y todos nuestros temores, aniquila el miedo a que, a pesar de comenzar de nuevo, todo vuelva a ser malo.

Haznos valientes, danos el arrojo de los que viven en la verdad y miran de frente, sin apartar los ojos, sin esquivar la mirada.

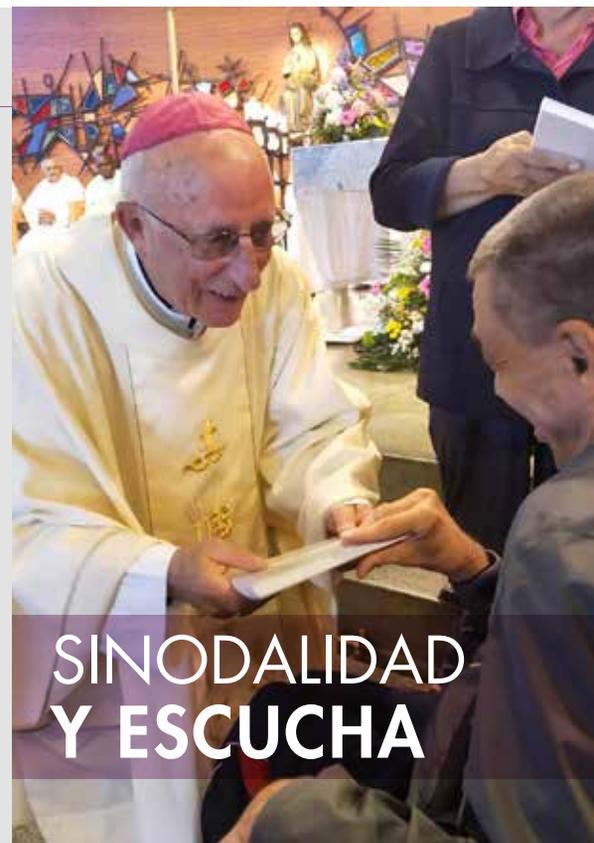
Señor, hazlo todo nuevo, ¡quítanos el dolor!

los debates de los grupos para ver quién impone sus criterios a los demás ni en la recogida exacta de las aportaciones de los miembros del grupo. El papa Francisco, en el discurso con ocasión de la conmemoración del 50 aniversario del Sínodo de los Obispos, nos decía que necesitamos “escuchar a Dios hasta escuchar con él el clamor del pueblo y escuchar al pueblo hasta respirar con él la voluntad a la que Dios nos llama”.

Este discernimiento comunitario es una ayuda valiosísima para la edificación de comunidades cristianas adultas en la fe, conscientes de su vocación y atentas a la misión. El discernimiento es siempre una gracia de Dios, pero requiere también nuestra participación consciente en la oración, en la reflexión personal y en el diálogo fraterno con nuestros semejantes para encontrar juntos claridad en medio de las oscuridades.

En ocasiones, todos podemos caer en el conformismo espiritual y pastoral, resistiéndonos a la acción del Espíritu Santo, que nos impulsa a salir de la rutina y de la comodidad pastoral para emprender nuevos caminos. La superación de la rutina pastoral y religiosa nos obliga a tener presente que el discernimiento implica siempre la oración, la reflexión y el compromiso de la mente y del corazón en la búsqueda de la voluntad de Dios y en el cumplimiento gozoso de la misma.

Con mi bendición, feliz día del Señor.



SINODALIDAD Y ESCUCHA

300 participantes en el Encuentro del Pueblo de Dios



El sábado pasado se celebró en el colegio Cardenal Cisneros de Guadalajara, el XXVIII Encuentro del Pueblo de Dios. Tras la oración inicial y la presentación de una breve ponencia por parte del obispo diocesano sobre la sinodalidad y sus exigencias, hubo tiempo para el café y el diálogo por grupos, aunque en esta ocasión un poco mermado. Luego, con la capilla del seminario llena, se celebró la eucaristía que terminó con la entrega de los nuevos cuadernos para los grupos sinodales, el Cuaderno 2, titulado *Desafiados* ■

Falleció el sacerdote molinés José María Pérez Pablo

El 26 de septiembre, con 50 años de edad, casi la mitad de sacerdocio, falleció, repentinamente, el sacerdote diocesano de Alcalá de Henares **José María Pérez Pablo**. Era natural de Molina de Aragón, en cuyo cementerio fue enterrado el 27

de septiembre. Fue seminarista de nuestra diócesis, aunque completó su formación sacerdotal en Madrid, al servicio de la diócesis de Alcalá de Henares, en la que se incardinó una vez ordenado sacerdote. Era párroco de Fuente El Saz del Jarama. Entre otros destinos previos, fue párroco de Villarejo de Salvanés ■

La catedral de Sigüenza edita y pone a la venta un disco



Desde el 28 de septiembre la tienda de la catedral de Sigüenza ofrece el disco *Maestros de capilla de la catedral de Sigüenza (1782-1896)*. La edición fue presentada al obispo el 23 de septiembre, y por la tarde de ese día el autor de la misma, el musicólogo y músico **Patxi García Garmilla** impartió en Sigüenza una conferencia sobre el tema. La edición, financiada por el cabildo catedralicio y la Fundación Ciudad de Sigüenza, incluye dos textos de presentación, escritos por el obispo diocesano y por el deán de la catedral. García Garmilla, además, ha entregado al archivo capitular 20 tomos con la edición en papel y encuadernada

de los contenidos del disco, cuya versión en el *pendrive* es de casi 48 horas de extraordinaria audición musical ■

La Escuela Diocesana de Teología abre el curso 2022-23

La Escuela Diocesana de Teología Nuestra Señora de la Anunciación inició actividades el lunes 3 de octubre. En esa fecha comenzaron los primeros cursos y el tiempo de matriculación.

Las clases son los lunes de 20 a 21:30 horas en las aulas de la Casa Diocesana. El curso institucional ha comenzado con la materia *Introducción a los sacramentos* a cargo de **Santiago Moranchel**, quien, ya en enero, impartirá las clases sobre los sacramentos de la *Iniciación cristiana*. Entre ambos, las clases serán de *Moral social*, con **Ángel Luis Toledano**. El curso institucional, ya en el segundo semestre, ofrecerá *Sacramentos de curación* con **Jesús Recuero** y *Orden sacerdotal y matrimonio*, con **Segundo Vicente**.

El primer monográfico lo imparte **Pedro Moreno** sobre la carta apostólica del Papa Francisco acerca de la formación litúrgica *Desiderio Desideravi*. El siguiente, en el primer semestre, será *La mujer en la Biblia*, con **Óscar Merino** y *El mundo de la Biblia*, con **José Luis Albares**, ya en el segundo semestre, y además *Contexto sociocultural y religioso en tiempos de Jesús*, por **Eugenio Abad**, y *Arte y transcendencia* por **Jesús Díaz** ■

La Biblia y la droga

“La Biblia me sacó de la droga”. Así de rotundo y radical. Así de impresionante fue su confesión. Porque impresiona ver de cerca, presencialmente y no por las redes, unos ojos que te cuentan una historia personal, de pecado y abandono, de droga y alcohol, durante varios años de vida, y ahora nuevamente rehabilitada. Impresiona que alguien te cuente sus desgracias y sus derrotas por la vida hasta que un día, casi tirado en el banco de una iglesia de Madrid, más bien en la periferia, escuchó la parábola del hijo pródigo. Y por ahí, me dijo y repitió varias veces, empezó todo. Por ahí empezó el que podemos llamar “milagro” de su nueva vida. Por ahí, amigos lectores, empezó el cambio del corazón y la vida, a la luz de la Biblia, hasta poder decir y decirme: “La Biblia me sacó de la droga”. Desde aquel día –aquel venturoso día–, y siempre según su propia confesión, nuestro protagonista de hoy todos los días lee un trocito de la Biblia que se ha ido convirtiendo en luz y alimento de su alma. Desde aquel día todo comenzó a ser distinto en su vida.

Hablamos, como se puede comprender, casi de un “milagro”. Del “milagro” que supone salir de las redes de la droga y el alcohol y del no menor “milagro” de recomponer cabeza y sentimientos, caminos y conductas. Es verdad que luego llegaron otras ayudas en su vida. Llegó, sobre todo, la presencia de una persona buena y paciente, la presencia de alguien que entró inesperadamente en su corazón –hoy, por cierto, es su esposa–. Pero él me sigue diciendo: “La Biblia me sacó de la droga”.

¡Cuántos “milagros” parecidos a la luz de la Biblia! “Milagros” de todos los días y en tantos y tantos corazones. Sí, son muchas las personas que han descubierto el manantial de la Biblia y en él beben cada día para mantenerse firmes en su camino y con fuerza para afrontar todos los problemas que encuentran en sus vidas.

En la Biblia, palabra de Dios, encontramos la luz para el camino y el pan para soportar nuestras fatigas. En la Biblia, palabra de Dios, encontramos la voz que nos alienta o corrige, nos enseña o sostiene, como le decía Pablo a su querido Timoteo. En la Biblia, palabra de Dios, encontramos el mejor antídoto contra todas las drogas que matan el alma. La Biblia hace “milagros” cada día.



ECOS DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Por José Luis Perucha

La guerra: un error y un horror

Con estas palabras se refería el papa Francisco, durante el ángelus del domingo pasado, a la tragedia que está viviendo Ucrania y que, en las últimas semanas, ha intensificado su gravedad y su devastación, con el riesgo de una escalada nuclear con consecuencias incontrolables y catastróficas.

En su alocución, que sustituyó al tradicional comentario del evangelio dominical, expresó su aflicción por «los ríos de sangre y lágrimas derramados en los últimos meses», las miles de víctimas, especialmente niños, y la destrucción que ha dejado a muchas familias sin casas y expuestas al frío y al hambre.

«Qué mas tiene que pasar? ¿Cuánta sangre debe correr aún para que entendamos que la guerra nunca es una solución, sino solo destrucción» se pregunta el Santo Padre, a la vez, que renueva su llamamiento al alto el fuego, a la búsqueda de soluciones no impuestas por la fuerza, que respeten la vida humana, la soberanía e integridad territorial y los derechos y preocupaciones de las minorías.

Además, el Papa hizo un llamamiento público al presidente Putin, «suplicándole que detenga, también por amor a su pueblo, esta espiral de violencia y muerte»; al presidente de Ucrania, «para que esté abierto a serias propuestas de paz»; y a todos los líderes mundiales para que «hagan todo lo que esté a su alcance para poner fin a la guerra en curso, sin dejarse arrastrar en escaladas peligrosas, y que promuevan y apoyen iniciativas de diálogo». Así, las jóvenes generaciones podrán respirar «el aire saludable de la paz, no el aire contaminado de la guerra, que es una locura.»

Francisco concluyó sus palabras invitando a confiar en la misericordia de Dios, «que puede cambiar los corazones», y en la maternal intercesión de la Reina de la Paz.

Sopa de letras

Por M.C.

Busca en esta sopa de letras el nombre de 10 santos del mes de septiembre.

San Antolín,
santa Cándida,
santa Regina,
san Pedro (Claver),
santa Sofía,
santa Irene,
san Cipriano,
san Mateo,
san Mauricio,
santa Teodora,
san Lino.



Defendamos para todos el derecho a la religión, a la esperanza, a la belleza: al Cielo. Porque todo ser humano, en su singularidad irrepetible, si entra en relación con lo divino, puede irradiar una luz especial sobre la tierra. #ViajeApostólico.

Papa Francisco. Twitter 15-09-2022